

EL DIOS JUSTO PROPICIADO EN CRISTO

Introducción

Romanos 3:21-26 - *Pero ahora, sin la mediación de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, de la que dan testimonio la ley y los profetas. Esta justicia de Dios llega, mediante la fe en Jesucristo, a todos los que creen. De hecho, no hay distinción, pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, pero por su gracia son justificados gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó. Dios lo ofreció como un sacrificio de expiación que se recibe por la fe en su sangre, para así demostrar su justicia. Anteriormente, en su paciencia, Dios había pasado por alto los pecados; pero en el tiempo presente ha ofrecido a Jesucristo para manifestar su justicia. De este modo Dios es justo y, a la vez, el que justifica a los que tienen fe en Jesús.*

Algunas personas se sienten avergonzados o escandalizados por el término de propiciación porque significa aplacar el enojo de otra persona y consideran que esto no es digno de Dios.

Por este motivo, algunos eruditos han insistido que la palabra griega “*hilaskomai*” fuera traducida como “**expiar**” que significa compensar o cubrir. Sin embargo, el contexto no permite esta manera impersonal de tratar con el pecado. Hasta este punto en el libro de Romanos la totalidad del argumento de Pablo es que tanto los judíos como los gentiles están bajo la condenación y objetos de la ira de Dios. Según su forma de verlo, la obra salvadora de Cristo es el rescate de tal ira. Por eso, en nuestra opinión, la palabra “*hilaskomai*” debe traducirse “**propiciar**”.

Breve resumen

Dios está enojado cuando las personas pecan.

Se tiene que hacer algo con este enojo si las personas van a ser perdonadas.

La muerte de Cristo es el medio por el cual la ira divina es quitada de los pecadores

1. Definición – “*hilaskomai*” – el desvío, o el rechazo, de la ira

2. El griego

En todos los escritos griegos la palabra “*hilaskomai*” significa quitar la ira

3. La ira en el Antiguo Testamento

Hay más que 20 palabras para “ira”

Hay 580 referencias a la ira

a. No es caprichoso

Siempre era el pecado que causó el enojo de Dios

b. La ira de Dios fue despertada por todo pecado, especialmente la idolatría

c. Intensamente personal

Isaías 30:27-30

*¡Miren! El nombre del SEÑOR viene de lejos,
con **ardiente** ira y densa humareda.*

Sus labios están llenos de furor;

su lengua es como un fuego consumidor.

*Su aliento es cual torrente desbordado que llega hasta el cuello,
para zarandear a las naciones en la zaranda destructora.*

Pone en las quijadas de los pueblos un freno que los desvía.

Ustedes cantarán como en noche de fiesta solemne;

su corazón se alegrará,

como cuando uno sube con flautas

a la montaña del SEÑOR, a la Roca de Israel.

El SEÑOR hará oír su majestuosa voz, y descargará su brazo:

con rugiente ira y llama de fuego consumidor,

con aguacero, tormenta y granizo.

- d. El desastre en el Antiguo Testamento no es el resultado de algún proceso impersonal, sino resultó porque un Dios moral no permitirá que los hombres pequen con impunidad.
- e. Dios está obrando personalmente en mostrar misericordia
- f. Dios se muestra hostil en contra de toda maldad. Está personalmente y realmente enojado. Su ira es cierta (aunque lenta) si continuamos en el pecado.
- g. Puede ser que Dios retrase o refrene su enojo. Y sólo Él puede hacer eso.
- h. De la misma manera, sólo Dios puede quitar su ira.
- i. Muchos pasajes hablan de Dios quitando o desviando su ira.

Lamentaciones 3:42 – Hemos pecado, hemos sido rebeldes, y tú no has querido perdonarnos.

Éxodo 32:11-14 – Moisés intentó apaciguar al SEÑOR su Dios, y le suplicó:

*—SEÑOR, ¿por qué ha de encenderse tu ira contra este pueblo tuyo, que sacaste de Egipto con gran poder y con mano poderosa? ¿Por qué dar pie a que los egipcios digan que nos sacaste de su país con la intención de matarnos en las montañas y borrarlos de la faz de la tierra? ¡Calma ya tu enojo! ¡Aplácate y no traigas sobre tu pueblo esa desgracia! Acuérdate de tus siervos Abraham, Isaac e Israel. Tú mismo les juraste que harías a sus descendientes tan numerosos como las estrellas del cielo; ¡tú les prometiste que a sus descendientes les darías toda esta tierra como su herencia eterna! Entonces **el SEÑOR se calmó y desistió** de hacerle a su pueblo el daño que le había sentenciado.*

Salmo 78:38 – *Sin embargo, él les tuvo compasión;
les perdonó su maldad y no los destruyó.
Una y otra vez contuvo su enojo,
y no se dejó llevar del todo por la ira.*

El último pasaje habla de cómo Dios expía por el pecado para poder perdonarlos.

4. El pensamiento paulino en el Nuevo Testamento – la ira

a. Definición

Ira – “*orge timos*”

Madurando para algo; rebosarse al hervir; firme oposición a la maldad que será expresada

b. La ira de Dios descansa sobre aquellos que no están en Cristo

2 Tesalonicenses 1:7-9 – *Y a ustedes que sufren, les dará descanso, lo mismo que a nosotros. Esto sucederá cuando el Señor Jesús se manifieste desde el cielo entre llamas de fuego, con sus poderosos ángeles, para castigar a los que no conocen a Dios ni obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesús. Ellos sufrirán el castigo de la destrucción eterna, lejos de la presencia del Señor y de la majestad de su poder, . . .*

c. Dios en su ira entregó a los pecadores a “los malos deseos de sus corazones.” Tanto los judíos como los gentiles están bajo la ira.

Romanos 1:18 – *Ciertamente, **la ira de Dios** viene revelándose desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los seres humanos, que con su maldad obstruyen la verdad.*

Romanos 1:24,26,28 – ²⁴ *Por eso Dios los entregó a los malos deseos de sus corazones, que conducen a la impureza sexual, de modo que degradaron sus cuerpos los unos con los otros.* ²⁶ *Por tanto, Dios los entregó a pasiones vergonzosas. En efecto, las mujeres*

cambiaron las relaciones naturales por las que van contra la naturaleza. ²⁸ *Además, como estimaron que no valía la pena tomar en cuenta el conocimiento de Dios, él a su vez los entregó a la depravación mental, para que hicieran lo que no debían hacer.*

- d. La ira de Dios es una expresión de su amor y nunca es antitético a él.

No tenemos mejor palabra para expresar la repulsión divina en contra de toda maldad. . . . Mientras más ama, más estará enojado con todo lo que mancha la perfección del amado, es decir, con cada pecado. La ira de Dios es idéntica con el amor de Dios. La ira de Dios es el amor de Dios ardiendo con vehemente indignación en contra de cada maldad en el amado. p. 174, Morris, The Atonement

- e. Cristo se presenta como la propiciación

Romanos 3:25 - *Dios lo ofreció como un sacrificio de expiación (propiciación) que se recibe por la fe en su sangre, para así demostrar su justicia. Anteriormente, en su paciencia, Dios había pasado por alto los pecados; [RV tiene "propiciación"]*

"medio para desviar la ira"

"hilasterion" – siempre personal

"la desviación de la ira"

En Cristo la ira de Dios se ha terminado.

. . . Cada pecado es desagradable a Dios, y al menos que algo se haga con respecto a la maldad que hemos cometido, nos enfrentaremos finalmente a nada menos que el enojo divino. . . . Parte de lo que hizo Cristo en la cruz fue la propiciación, el tomar tal acción que aquella ira ya no obra en contra de nosotros. Él ha hecho la ofrenda que desvía la ira, y al poner nuestra confianza en él, ya no tenemos que temerla más. Esto significa que hay una maravillosa seguridad de paz para el cristiano. A fin de cuentas, no tenemos nada que temer, porque "él es la propiciación por nuestros pecados."

p. 176, Morris, The Atonement

Resumen

A. ¿Por qué es necesaria la propiciación?

1. La respuesta pagana: los dioses son malhumorados, caprichosos y tienen muchos vaivenes de ánimo
2. **La respuesta bíblica: la ira de Dios descansa sobre la maldad. No hay nada sin principios, sin control o impredecible acerca de la ira de Dios. Está despertado solamente por la maldad. Disposición constante en contra de la maldad. Es su amor que quiere quitarle la maldad del amado.**

B. ¿Quién hace la propiciación?

1. La respuesta pagana: Nosotros. Nosotros hemos ofendido a los dioses. Nosotros tenemos que apaciguarlos.
[Il.] Maya
2. **La respuesta bíblica: El hombre no tiene ningún medio para propiciar a Dios. Por lo tanto, Dios en su amor no merecido ha hecho por nosotros lo que jamás podríamos hacer solos. Dios presentó a Cristo como un sacrificio de propiciación. El amor, la acción, la iniciativa y el don son todos de Dios.**

C. ¿Cómo se logra la propiciación?

1. La respuesta pagana: Tenemos que sobornar a los dioses con sacrificios o buenas obras o deberes religiosos o votos especiales
2. **La respuesta bíblica: Dios dio a su propio hijo para morir en nuestro lugar. Al dar su Hijo, se dio a si mismo.**

Romanos 5:8 – Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.

Romanos 8:32 – *El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos generosamente, junto con él, todas las cosas?*

Conclusión:

El propio gran amor de Dios propició su santa ira a través del don de su amado Hijo, quien tomó nuestro lugar, llevó nuestros pecados, y murió nuestra muerte. Así Dios mismo entregó a si mismo para salvarnos de Él (es decir, del castigo que procede de su justicia santa).

Este es el fundamento justo sobre el cual el Dios recto y justo puede declarar justos a los injustos sin transigir su justicia / santidad.

Romanos 3:26 - *pero en el tiempo presente ha ofrecido a Jesucristo **para manifestar su justicia**. De este modo Dios es justo y, a la vez, el que justifica a los que tienen fe en Jesús.*